



0063512

174126

Arte y Cultura

1399-1930

París y Salvador Reyes

Por León Santoro Funes

París, ciudad eterna bañada por el Sena, pareciera ser el ítem de los sueños más maravillosos del hombre y también, por qué no decirlo, el punto de llegada de muchas almas románticas. Salvador Reyes se refiere a él en su obra "Saludos al pasar". Relato que en toda su primera parte nos habla, en forma magistral, de la Ciudad Luz.

Nuestro escritor copiapino (16.8.1899), que vive en Taital, luego en Antofagasta, lugar donde vivirá las primera aventuras que le cocaminaron la sensibilidad y la imaginación hacia la búsqueda de lo secreto y profundo de la realidad captada por sus sentidos, que recorre diversos rincones nortinos, que más tarde vive en Valparaíso, y en la década del veinte llega a Santiago, arribará finalmente a París, cuando es nombrado Cónsul por el Presidente Pedro Aguirre Cerda. Al llegar allá, ha dejado tras de sí su firme personalidad y una gran estima por su profundo sentido de solidaridad humana. Consecuencia de ello, son sus amigos desperdigados por todos los lugares donde pasó.

Esta carrera diplomática iniciada en París será seguida en Barcelona, Londres, Atenas, Angora, Puerto Príncipe y Asia. Sin cesar de escribir un solo instante, obtiene el Premio Nacional de Literatura en 1967. Más tarde (1970), aquellos ojos y aquellos pasos que vieron y caminaron París, se detuvieron y se cerraron un 27 de febrero, en Santiago.

Recordemos algunas miradas sentidas de su espíritu: "Para el inglés, el Támesis viene a ser el eterno manantial de grandeza patria y para el francés ¿qué viene a ser el Sena? La novia de una tarde de verano, la confidencia de una poesía susurrada al oído... Es cierto: a pesar de su elegancia (o tal vez por lo mismo), el Sena ofrece la esperanza de un narcótico definitivo a los desesperados. Un día que atravesaba el puente de los Inválidos vi un abogado que habían sacado del agua y que se hallaba tendido en la orilla. Me acuerdo de que era un bello día de primavera y que a su luz dorada el rostro de aquel muerto me pareció azul, de un color casi como el del cielo".

Y prosigue: "¡Extraño pedazo de planeta que satisface todas las ambiciones y colma todos los gustos! ¿Con qué? ¿Por qué? No se sabe... Uno dice que es porque en París se respira una "atmósfera artística", otros que porque es la "ciudad del placer". La verdad es que nadie sabe nada... Como en el amor..."

Nuestro escritor marinerero, lleno de nostalgias, recuerda el 14 de julio de 1939. Sobre él nos expresa: "Hasta el linde mismo de la guerra, París conservó la alegría de sus noches. Los artistas de Montparnasse y los turistas se aferraron hasta el último momento a las aceras de los cafés, confundiendo todos los idiomas y todos los entusiasmos en un solo amor".

El 14 de julio de 1939 fue una hermosa fiesta: Chevallier y Marlene Dietrich cantaron ante una inmensa muchedumbre en la plaza de la Opera, y los cabarets de Montmatre se llenaron de uniformes multicolores. Las muchachas de París iban cantando del brazo de los soldados de la Legión Extranjera y, bajo las guilaldas de banderitas que atravesaban las calles y los boulevares, bailaba un mundo alegre, bonachón y sentimental, que parecía escapado de una película de René Clair".

Y continúa su recuerdo, cuando agrega: "... porque aquel pueblo que vivía bien, que era feliz, no comprendía que se pudiera preparar la matanza y la miseria. La civilización es eso: el sentimiento alegre de la vida, la plenitud del espíritu y la satisfacción de los sentidos". Y llegó la guerra, "los peniches del Sena apagaron sus faros. París vivía alerta, pero esto se necesitaba a pesar de la catástrofe. Los franceses se guardan

174126

Mercurio, Valparaíso, 27-X-1989

París y Salvador Reyes [artículo] León Santoro Funes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santoro Funes, León César

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

París y Salvador Reyes [artículo] León Santoro Funes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile